

En la plazoleta de la Avenida de los Corrales y Timoteo Gordillo, en el barrio de Mataderos, se descubrió una placa recordatoria del beato cura Brochero con un acto en el que participó el Vicepresidente 1º de la Legislatura porteña, Cristian Ritondo, junto a otros parlamentarios. Numerosas instituciones barriales acompañaron la iniciativa surgida del santuario de San Pantaleón con la consigna “Un cura gaucho en un barrio gaucho”.

"Estamos felices por lo que significa el cura Brochero para nuestra Parroquia de San Pantaleón. Es un momento muy esperado y soñado. Este gesto de la Legislatura es como plantar una semilla, es un primer paso pero nos gustaría que el año que viene en que se cumplen 100 años de la muerte de Brochero y 50 años de nuestra parroquia, se levante un monumento en avenida de los Corrales y Timoteo Gordillo, en homenaje a la figura de Brochero que trasciende estrictamente lo religioso. Queremos su monumento para Mataderos", dijo el sacerdote a cargo del popular Santuario, Carlos Otero.

Por su parte, Ritondo destacó: "Tres palabras centrales definen a José Gabriel Brochero. Fue cura. Fue gaucho. Es beato, ha sido ascendido a los altares por su santidad y vida ejemplar. Ha sido un cura que forjó su misión procurando construir entre los hombres amistades verdaderas. Los amigos se hacen con el trato, queriéndose y ayudándose en las buenas y en las malas, compartiendo los gozos y las penas. La amistad se hace con los mayores valores de la intimidad del hombre. Él buscó con su trabajo sacerdotal que los hombres se tratasen como amigos entre ellos y a la vez se amigasen con Jesús".

Dijo también que "El cura Brochero, bajo el magisterio del Papa Francisco, ha ascendido a los altares, y lo ha hecho como beato, que quiere decir feliz o bienaventurado. El milagro exigido por el cánon católico para llegar a ese nivel en el camino de la santidad se expresó en la santa gauchada a un niñito, al que salvó de las secuelas que, según los médicos eran irreversibles; pero el querido Cura Gaucho, actúo como intercesor ante el Hijo de Dios y su Santa Madre para que se salvase esa vida nueva e inocente".

En tanto el historiador, Orlando Falco, afirmó que "Con su su palabra Brochero fue un resero que generó en Mataderos un rincón gaucho. Brochero ha sido un hombre que dedicó su vida a los más humildes, un hombre que llevó el evangelio a todos los rincones. Estamos bien. El entonces venerable hoy es Beato, aquel arzobispo de Buenos Aires, hoy es Papa y nosotros

estamos inaugurando acá una placa para homenajear al Cura Gaucho, en el camino de la construcción de su merecido monumento".

"La Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires rinde homenaje al Cura José Gabriel del Rosario Brochero, en el año de su Beatificación, por su incansable trabajo en favor del desarrollo espiritual y social de sus feligreses", dice textualmente la placa. También asistieron los diputados Roberto Quattromano -quien con Ritondo fue coautor del proyecto-, Carmen Polledo, Lía Rueda, Francisco Quintana, Karina Spalla y los titulares de los CGP: de la Comuna 11, Carlos Guzzini y por la Comuna 9, Néstor Di Natale.

José Gabriel del Rosario Brochero fue un presbítero católico que nació en Villa Santa Rosa, el 16 de marzo de 1840 y murió en Villa del Tránsito, el 26 de enero de 1914. El 20 de diciembre de 2012, Benedicto XVI firmó el decreto de beatificación que validó su milagro. La ceremonia de beatificación tuvo lugar en la pequeña localidad cordobesa de Villa Cura Brochero el pasado 14 de septiembre durante el pontificado del Papa Francisco y fue presidida por el cardenal Angelo Amato, con la participación de casi 200.000 fieles.